

¿Cuáles son las mayores dificultades de los Abogados en sus inicios profesionales?

Falta de enfoque práctico en la formación, que no prepara para el mundo real

- **Para los recién graduados en Derecho, una de las principales dificultades es no haber realizado durante el Grado unas prácticas curriculares que les abrieran las puertas a un despacho o, al menos, les mostrasen a qué se van a enfrentar en la práctica si finalmente deciden dedicar su vida profesional al ejercicio de la abogacía.**
- **Algunos opinan, muy acertadamente, que la carrera de Derecho apenas sienta las bases de unos conocimientos que, ni de lejos, te sirven para desarrollar el ejercicio de la abogacía sin impedimentos. Para solucionar estos problemas, hay abogados ya formados que en sus respuestas proponen que determinados organismos públicos, como los colegios de abogados o las universidades, deberían implicarse más en este sentido y establecer programas de *mentoring* para orientar a los estudiantes.**

2 Largas jornadas y falta de salarios dignos

Entre las “quejas” más repetidas se encuentran, la utilización generalizada de falsos autónomos (*o sea una PF que falsifica completamente la naturaleza del trabajo por cuenta propia, hacia las llamadas compañías de economía favorecidas por la posición engañosa por economizar costos sociales que aportan los socios capitalistas. Para detectar una situación de falso autónomo se deben cumplir los criterios que define la relación laboral con la empresa: dependencia y enajenación en riesgo. Es una situación laboral que se establece a través de un contrato que la autoridad laboral puede declarar nulo cuando detecte la finalidad real*), la precarización (*situación que viven los trabajadores que razones varias, sufren procesos de inseguridad, incertidumbre y falta de garantía en la relación laboral, más allá del límite considerado como normal*) de todos los trabajos y la cantidad de desempleo joven, unido al hecho de que mucha gente muy formada

se encuentra buscando trabajo, la falta de salarios dignos acordes al esfuerzo realizado. Las largas jornadas laborales son otra de las principales consecuencias de esta precarización, que en muchas ocasiones incluyen los fines de semana para poder llegar a los objetivos.

Captación de clientes

Según vas avanzando e intentando promocionar dentro de los despachos o como abogado autónomo, captar una buena cartera de clientes se convierte en un requisito indispensable para poder afianzarte dentro de la empresa, y muchas (muchísimas) respuestas ponen de relieve la dificultad de captar clientes, ya sea que trabajes en un gran despacho de abogados o como autónomo en tu propio despacho.

Estrés laboral y dificultades de conciliación

Otra de las respuestas más repetidas fue la del estrés y la presión bajo la que se trabaja en esta profesión.

Siempre sujeto a plazos, entregas, reuniones con clientes, etc. Quizá este aspecto sea el que más resaltan los abogados cuando les preguntas qué es lo que menos les gusta de su profesión.

La impotencia que se sufre cuando sientes que no consigues llegar a lo que esperan de ti, lo que se transforma en una inseguridad constante sobre la forma de redactar escritos, los pasos a seguir en un procedimiento.

Los jefes, muy ocupados y también estresados por sus propios negocios y casos, tienden a prestar poca atención al trabajo de sus subordinados, lo que se traduce en una falta de *feedback* y, por tanto, un freno en el aprendizaje de los jóvenes abogados que quieren avanzar en sus carreras profesionales y adquirir conocimientos.

En muchas ocasiones solo se dice lo malo, pero no lo bueno, lo que afecta emocionalmente a muchos jóvenes abogados.

Hay muy poco compañerismo entre letrados, estos son muy celosos de su conocimiento, egoístas por sistema y, pecan de sentirse superiores (será por estudiar tanto...). En la misma línea, cuando eres joven, te subestiman por tu edad y por supuesto coartan tus ideas y oportunidades. A pesar de lo anterior, existen grandes personas y profesionales (la minoría) que te hacen amar aún más la profesión de abogacía”.

Las “preguntitas” de no-clientes

Además, si bien para los amigos y familiares apenas es una “preguntita”, muchos abogados se quejan de un gran volumen de “preguntitas” que les restan tiempo de trabajo y por las cuales no se cobra.

La falta de empatía y gratitud hacia la profesión es otra de los aspectos que menos les gusta a los abogados del desarrollo de su trabajo.

Por todo lo anterior, algunos abogados definen su profesión como una “ultramaratón”, en la que la carrera universitaria apenas es el comienzo de un largo y duro camino.